



La lección de los aranceles: “La estrategia más inteligente es apostar por el multilateralismo”

Posted on Abril 4, 2025

Por Rodrigo Duarte

Unos 70 países recuperarían totalmente el valor de sus exportaciones perdidas en apenas un año, si EEUU cerrara su mercado, y 115 naciones lo harían en cinco. Esto confirma la pérdida de relevancia de Washington en el escenario mundial, pero también la importancia de la captación de mercados alternativos, según un estudio realizado en Lausana.

Si bien algunos analistas han afirmado que la guerra de aranceles lanzada por el presidente Donald Trump el pasado 2 de abril —precedida por sus anteriores anuncios de gravámenes a autos importados, acero y aluminio— representa el fin de la globalización y el comienzo de una era global proteccionista, otros expertos disputan el alcance internacional de la medida.

Para estos últimos, la imposición de aranceles de Trump a sus socios comerciales solo perjudicará a EEUU y a las naciones que sigan apostando a priorizar la relación con el país norteamericano en lugar de diversificarse y apostar por nuevas alianzas y mercados. Sin embargo, dicen los detractores de la política comercial trumpista, la mayoría de las naciones podrán recuperarse en poco tiempo de las medidas

proteccionistas del republicano.

Esa es la opinión de Simon Evenett, profesor de la International Institute for Management Development Business School, ubicada en Lausana, Suiza. Él elaboró un informe para el think tank suizo Global Trade Alert, que cuantifica la exposición a la pérdida de acceso al mercado estadounidense de 187 socios comerciales, casi el mismo número a los que Trump le impuso los aranceles.

EEUU, ¿muy lejos de su viejo poderío comercial?

El argumento de Evenett parte de que Estados Unidos está lejos de ser la potencia económica que fue hace apenas 20 años, al representar, según los datos de las Naciones Unidas del 2023, solo el 13% de las importaciones mundiales de bienes, una reducción dramática con respecto a la quinta parte que significaba a comienzos de los 2000.

En comparación, por ejemplo, China en el 2023 adquirió el 18% de las exportaciones totales de la producción mundial, graficando de manera clara la curva ascendente del gigante asiático en el terreno económico mundial, en contraste con el declive de Washington.

Dando cuenta de este escenario, Evenett advirtió en su investigación que, incluso si Estados Unidos suspendiera todas las importaciones mundiales de bienes —algo poco factible, pero central en el plan de Trump, que prometió revertir la desindustrialización de EEUU y desea que la producción manufacturera regrese al país—, 70 de sus socios comerciales recuperarían por completo sus ventas perdidas a Estados Unidos en un año, y 115 lo harían en cinco años, suponiendo que mantuvieran sus tasas actuales de crecimiento de las exportaciones a otros mercados.

Por ejemplo, Australia, si perdiera acceso a los mercados de EEUU y continuara su ritmo de venta de productos a otros países, se recuperaría en términos económicos este mismo 2025, mientras que Rusia (nación a la que el país norteamericano le compra fertilizantes, combustible nuclear y algunos metales) y Turquía harían lo propio en 2026.

De la misma forma, otros países que también han apostado por diversificar sus socios comerciales, como China y Brasil, recobrarían su volumen de exportaciones en el 2027 y 2028, respectivamente, mientras que Italia lo haría en el 2029 y la India en el 2030.

¿Qué países resultarían más afectados?

En el otro espectro se encuentren Canadá y México, naciones fronterizas que, además, conforman con EEUU el tratado de libre comercio conocido como T-MEC, y que exportan alrededor del 80% de sus productos al país gobernado por Trump. De acuerdo con la proyección de Evenett, Canadá recién

recuperaría su volumen comercial en el 2105, mientras que México lo haría en el 2084.

Ambos casos demuestran los riesgos de lo que el propio economista califica como “la vulnerabilidad” que representa depender en exceso de un país como EEUU, que no solo viene perdiendo peso en la economía global, sino que se ha convertido en un “socio poco confiable para el resto del mundo”, al hacerse cada vez más habitual que la Casa Blanca recurra a sanciones económicas arbitrarias como herramienta diplomática o implemente cambios de 180 grados de política económica, según quien llegue a la Casa Blanca, sin permitir planificación alguna y demostrando una visión hostil y de suma cero de las relaciones con otros países.

Damian Bio, internacionalista egresado de la Universidad de Palermo, dijo a Sputnik que la inquietud y la zozobra que está generando entre los políticos, empresarios y ciudadanos mexicanos y canadienses la guerra arancelaria de EEUU es “otra prueba más que la estrategia más inteligente es la apuesta por el multilateralismo y no concentrarse en un solo socio, incluso si se trata de un país que está cerca tuyo geográficamente o que representa un mercado grande. Esa es la principal lección que deberían obtener de todo eso los gobiernos”.

“Estar expuesto a chantajes por parte de Gobiernos para levantar aranceles o incluso a arriesgarte a sufrir recesiones por decisiones que políticos toman en otros países, incluso si se tiene un trato preferencial o menos perjudicial que otros países, siempre es algo que los mandatarios deben evitar, por lo cual es clave que tanto México como Canadá busquen no solo reforzar sus mercados internos, para redirigir productos que irían a EEUU, sino también apostar por la captación de nuevos mercados.”, agrega.

El 2 de abril, Donald Trump anunció su programa de aranceles recíprocos contra “todo el mundo”, en el que fueron incluidos países como China, Japón y regiones enteras como la Unión Europea (UE). Además, informó sobre la imposición de un 25% de aranceles a todos los automóviles fabricados en el extranjero. Y aunque México y Canadá no fueron incluidos en la lista punitiva de Washington —y con lo cual se libraron momentáneamente de más aranceles en su contra—, la realidad es que las medidas comerciales ya los afectan, sobre todo por los gravámenes contra la industria automotriz y contra la industria del aluminio y el acero, por mencionar algunos.

El Maipo/Sputnik